

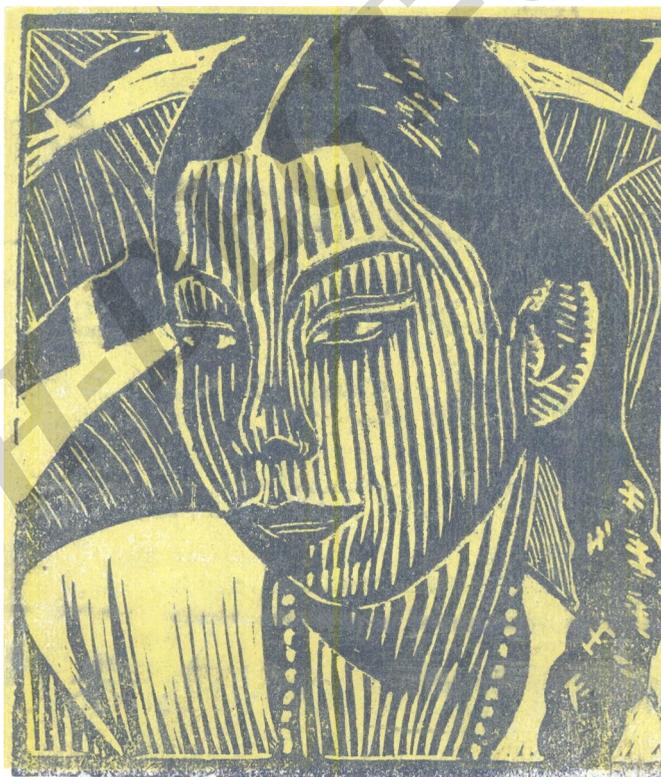
#34 (34)

ALMA LATINA

DIRECTORA:
GRACIELA BOGRAN

REVISTA MENSUAL
San Pedro Sula, Honduras, C. A.

AÑO III — No. 34 — FEBRERO DE 1934.



Original de Mejía Vides

CABEZA DE INDIA

SERVICIO DE FLETE Y PASAJE

" LA GRAN FLOTA BLANCA "

Y

" ELDERS AND FYFFES "

CUYAMEL FRUIT COMPANY,
AGENTES.

Puerto Cortés a New Orleans y New York

Haciendo conexión con los vapores de la

ELDERS & FYFFES

Para los Puertos de Europa

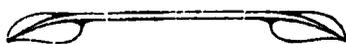
Para Informes, Dirijase a Nuestras Oficinas en

PUERTO CORTES

SAN PEDRO SULA

TEGUCIGALPA

La Muerte de Varona



En Cuba la bella, hoy teatro de grandes acontecimientos político-sociales, murió en noviembre del año próximo pasado el insigne Enrique José Varona, cuya voz apostólica fué escuchada con veneración y respeto a lo largo de todo el continente americano y por un espacio de más de medio siglo.

El duelo que ha causado este desaparecimiento irremediable, no es únicamente para Cuba, sino que conmueve a todas las juventudes de América, porque el verbo de Enrique José Varona llevó luz de sabiduría y abrió nuevos caminos al progreso espiritual de los pueblos indo-iberos.

Voluntad inquebrantable puesta al servicio de las disciplinas intelectuales, Enrique José Varona fué de los hombres que no pueden sentirse «viejos,» porque en ellos la vida se renueva constantemente y cobra esa virtud de surtidor, cuyas aguas fluyen sin agotarse un sólo segundo. Héroe de su propia vida, no abandonó jamás la misión que se impuso desde la juventud, no precisamente como una tarea dolorosa, sino como impulso natural de su vocación: Queremos expresar que recorrió una órbita, que llenó un destino armonioso, de conformidad con la acumulación de fuerzas que representaba su cerebro.

Sus libros, sus cartas, sus discursos, su labor desde la cátedra, y más que todo su vida, marcan la trayectoria de un espíritu que se desarrolló plenamente y dió sus frutos en sazón. En él pudo realizarse esa conjunción rara del intelectual y del HOMBRE, fenómeno que en las razas jóvenes de América,—precisamente por ser jóvenes,—no se opera sino de tarde en tarde.

El Maestro cubano pudo ser sólo un pensador teorizante, como tantos otros de que está infestado el panorama intelectual de la América. Pero eso era muy poco para su energía formidable. Antes que todo prefirió ser un Hombre de pie. Agitando. Conmoviendo. Proyectándose.

Creyente sincero en la juventud, nunca se apartó de los muchachos. Antes bien, muchas generaciones jóvenes marcaron el paso al ritmo de su voz paternal. Y cuando se trató de reorganizar la Universidad cubana, la palabra profética del viejo maestro fué quien marcó los

rumbos del porvenir. A propósito, Juan del Camino citaba recientemente estas frases que hace treinta años pronunció Enrique José Varona: «Desde la Escuela a la Universidad la necesidad, el propósito y el deber de los profesores, se concentra en formar hombres. Hombres que se sientan capaces de actuar frente a la naturaleza, para sacar de ella las utilidades que les permitan vivir y desarrollarse; que se sientan solidarios de sus coasociados, para concurrir con ellos a la generosa empresa de hacer mejor, más bella y noble la condición humana.»

Y fué sobre estos principios básicos, que a lo largo del tiempo fueron una profesión de fe para el apóstol cubano, que se dió vida y forma a la Universidad nueva.

Por toda su existencia Enrique José Varona gozó de la estimación de su pueblo y más que eso, le rodeó una aureola de cariño filial entre los elementos estudiantiles. Y es que en él estaba encarnado el simbolo del más férvido amor hacia la juventud y la universidad le debía sus impulsos varoniles y su calidad de **cuerpo vivo**, conectado con las manifestaciones de la vida nacional.

El sueño de Varona fué que la Universidad produjera Hombres. Y aquel sueño alentado con sangre de sacrificio y modelado con manos de amor, se realizó cuando Varona aún podía presenciar el prodigio. Desde su ancianidad brillante, asistió a los crímenes nefandos del machadato y él propio, a la par de los HOMBRES que se habían formado en la Universidad, fué víctima de aquel régimen de barbarie. Y fué entonces que su energía se manifestó más intensamente y su actitud adquirió los caracteres de la leyenda.

Por eso es que ahora puede afirmarse rotundamente que Enrique José Varona ha empezado a vivir. Su obra, sus ideas, su energía creadora, están vibrando hoy en el ambiente cubano. Es la juventud universitaria, es el impulso de libertad que su verbo y su ejemplo imprimieron en el alma de Cuba, los que en estos momentos restauran a la república de las ofensas que le infirió el régimen machadista. Se ha demostrado, pues, que en Cuba hay

(Pasa a 4a. Pág.)

Notas Bibliográficas



«LA SIGNATURA DE LA ESFINGE»

Rafael Arévalo Martínez, autor de «El Hombre que Parecía un Caballo» y de grandes poemas que le han conquistado renombre continental, ha tenido la gentileza de enviarnos, con atenta dedicatoria, su último libro: «La Signatura de la Esfinge».

En esta, como en todas las creaciones del insigne poeta guatemalteco, se advierte un soplo de misterio inefable y la maestría de quien ha penetrado los abismos del espíritu humano.

En «La Signatura de la Esfinge», como el mismo lo afirma, «se ofrece el símbolo de una gran desolación femenina». El estilo de la obra es ágil, rutilante, inquieto, y está animado por esa luz rara que emerge de la fuerza creadora, y sólo de ella.

Bienvenida sea la joya delicada que es «La Signatura de la Esfinge», y que el poeta nos perdone no emitir juicio alguno sobre ella, porque no lo necesita. Nos conformamos, modestamente, con gozar su belleza, que tiene luz propia y es por tanto una realidad indiscutible en la expresión literaria de Hispano América.

«BARRO DE SIGLOS»

«Barro de Siglos», (cuentos del Ande y de la Tierra,) ha llegado a nuestra mesa de redacción. Su autor: César Andrade y Cordero, conocido literato suramericano. Edición de la obra: magnífica. Ostenta una ilustración espléndida como carátula y la impresión es lo que se llama nítida. Contenido: cuentos que tienen sabor acre de tierra y dulzuras inefables,—trasuntos maravillosos del paisaje de América. Andrade y Cordero no es un narrador como hay muchos, sino un cuentista en el sentido estricto de la palabra. No copia el paisaje, sino que lo hace sentir a través de su espíritu, característica primordial de todo artista verdadero.

En edición próxima daremos a conocer uno de los bellos cuentos que integran «Barro de Siglos», y por ahora nos complacemos en saludar al autor, agradeciéndole cordial-

mente su amable envío.

«ANSIEDAD»

Así es el título de un libro de versos del poeta colombiano Alfredo Lamus Rodríguez, «Ansiedad» es un libro bello. Como el símbolo que esconde su nombre, se empina hacia el azul en un afán de belleza y de amor, que en el fondo no son sino formas de una misma substancia. Nosotros, que hemos recibido «Ansiedad» como un regalo espiritual inapreciable, rendimos gracias a su autor por el envío y por las frases cordiales de la dedicatoria.

«RECOGIMIENTO»

No necesitamos presentar al autor de este libro, el conocido poeta costarricense Rogelio Sotela. Agradecemos que nos haya distinguido enviándonos este «breviario espiritual», que en horas de soledad y de silencio nos ha brindado los néctares más puros y los consuelos más amables.

«Breviario espiritual» hemos dicho al referirnos a «Recogimiento», y nos parece que eso no es sólo una figura literaria. Es algo más: es una verdad. En «Recogimiento»—serie de observaciones cortas y profundas sobre arte y filosofía,—hay ya la revelación del hombre que ha empezado a «trascenderse a sí mismo» para dar a los demás una visión serena del universo y del alma.

Rogelio Sotela nos da en unas cuantas líneas, a cada instante, maravillosos atisbos de intuición. Y algo más: como es un poeta auténtico, posee la cualidad de la ternura, y esta luz de amanecer, temblorosa y leve, es la que prestigia de más encanto su palabra. En «Recogimiento», al par de la observación filosófica,—acertada siempre,—hallamos el poema que se adentra en el corazón como una lánguida caricia. Y es que Sotela esta frente a las cosas asombrado, con ese asombro que sólo conocen los niños y los poetas.

Sinceramente agradecemos el regalo que nos ha hecho el bardo costarricense.

Pasa a la 3a. Página.

Síntesis de la Civilización Actual



Las tribunas se van acabando. Desapareció en Londres el «Daily News», y se eclipsó para siempre el «Word», de Nueva York, donde la verdad solía salir menos deformada que en los colegas de la gran prensa.

El tiempo se venga de quienes no conservaron hasta el último momento el valor necesario para continuar sirviendo a un ideal. Por todas partes la prensa respira afanosamente y se ve reemplazada por las hojas volátiles, llenas de monos, de figuras anónimas, sucesos

pintados, como si se las preparara con el objeto de venderlas a gentes que no saben leer.

En vez de educar a su público los grandes diarios se ocuparon en rebajarlo a un nivel intelectual explotado por los TABLOIDES y hoy purgan su inconsciencia o su avaricia.

Estoy preparándome para regresar a mi país, a vivir alejado y tranquilo en el campo, frente a la naturaleza y al amor a los libros. Este mundo se deshace. Un viaje rápido por los principales países de Europa me han convencido de que se prepara una transformación en todos los aspectos de la vida: en lo económico, en las relaciones de unos pueblos con otros.

El hombre se ha modificado en forma todavía más significativa que en tiempos del Renacimiento, verbigracia; pero sus directores actuales en Europa Occidental y en América no quieren darse cuenta del cambio o no lo comprenden. Tal incompreensión de su parte le está dando giro trágico a la transformación y antes de poco se verán nuevas escenas deplorables.

En tanto la gran prensa de todos los países, en vez de preparar la mente de sus lectores para una vida nueva, se aferra a las viejas costumbres y desvirtúa la realidad de los hechos palpables temerosa de que la verdad sea conocida sin velos intencionados.

Por otra parte, un nacionalismo tenebroso, un nacionalismo de envidias y celos, se opone, con tenacidad de beodo, al sentido ecuménico de la civilización y exagera los odios raciales, las competencias comerciales, base del llamado progreso material. Esa temeraria lucha de intereses sin freno ideológico ni cristiano, va causando la ruina de los sistemas monetarios y así como bajan la libra y el dólar bajan también los valores morales, por un plano inclinado de incompreensiones y miserias.

Baldomero SANIN CANO.

NOTAS

Viene de la 2a. Página.

«MUSA ARCAICA»

Recientemente, el doctor Rodolfo Gálvez Molina puso en nuestras manos su libro «Musa Arcaica», colección de poemas que ha merecido una buena acogida en la crítica centroamericana.

Deleitosamente hemos leído los versos del doctor Gálvez Molina, y han sido estos atributos los que hemos descubierto en su obra lírica: espontaneidad, sencillez y un gran dominio sobre el verso.

El diplomático guatemalteco es un poeta que canta con naturalidad. Ama la forma clásica, aun cuando el fondo de sus creaciones encaja perfectamente dentro de las modalidades del modernismo.

«Musa Arcaica» trae una ilustración del artista guatemalteco Yela Günther y su contenido es digno del pórtico.

El doctor Gálvez Molina, quien actualmente desempeña el cargo de Ministro de Guatemala en nuestro país, es uno de los hombres que sin haber hecho de las letras una profesión, ha sido fiel a su destino de artista. En medio de sus labores diplomáticas consagra siempre buena parte del tiempo a las actividades del Gay Saber.

Muchas gracias, doctor, por esta «Musa Arcaica», que si bien ha sido bautizada con nombre tan modesto, es tan nueva como la luz, puesto que su esencia es la belleza.

Surtido completo de víveres. Accesorios de bicicletas. NOVEDADES. LA PROVEEDORA, Catarino Flores N.
--

ILUSION RECONDITA

La noche desató su cabellera de negro raso, sobre la paz conventual del predio familiar. Una leve angustia, sobre mi alma se cernía, como fina lluvia otoñal, sobre los blancos caminos polvorientos. Cobardía ante la vida, que en cada recodo oculta un cardo lacerante, de incomprensión, de desencanto, de falsía.... Y sobre toda la gama misteriosa de mis ansias imprecisas, de mis deseos dormidos, de mis sueños irreveles, el divino florecer de la última ilusión....

TU, peregrino del ideal, que vas por todos los senderos, llevando en la clara luz de tus pupilas, la serenidad de nuestros crepúsculos, la ancestral melancolía del soñar, tristeza infinita, como si tu juventud, vibrante, fuerte, batalladora y tenaz, hubiera saboreado todos los grandes dolores de la vida...

YO, chiquilla inexperta, confiada, sedienta de emociones, golondrina ansiosa de volar por vastos horizontes, prisionera voluntaria, tras las rejas de una cárcel de oro, tibia al calor de afectos puros...

Palabras....Palabras.... (¿Recuerdas a Hamlet...?)

Palabras ardientes de tus labios junto a mi oído.... «Te quiero... Te quiero...» Y tú, que comprendes perfectamente, el bello poema que estas palabras encierran, me exiges dulcemente: «Dime también tú, te quiero... te quiero...» Y mis labios, tímidamente, también las pronuncian...

Y en el minuto fugaz siento, que tu alma y la mía, se besan apasionadamente.... Quimera... Ilusión... Sí, la vida es todo eso.... Fragilidad.... Estrellitas de esperanza, que se apagan y se encienden... Quimera, sí, como todas las que perfuman mi existencia... Pero no importa lo que el mañana te deparará.... Esta noche eres mía.... Esta noche soy tuya....

Mañana es el misterio... Mañana tú partirás y yo, nada seré para tí... Tú, nada serás para mí... Ni de tarde en tarde, mi recuerdo llegará a tu corazón... El será en tu alma como uno de esos indecisos fantasmas de los sueños, que desvanece la clara luz de la maña-

na... No sabrás si hubo un minuto en que tus labios dijeron a mi oído... «te quiero...»

Y al correr de los años, ya que somos peregrinos del ideal, quizá nos encontremos por los amplios caminos del mundo... Pero tú pasarás a mi lado como un extraño... Yo pasaré junto a tí como una extraña....

Pero hoy, sé que al través de mi existir, siempre sintetizarás en mi alma, el sueño que nunca se realiza, la caricia que se pierde entre las brumas de los deseos, la ilusión recondita que nos sonrió desde la infancia.

Tu recuerdo quedará prendido como un gran lirio escarlata, sobre el rítmico latir de mi corazón; y, al través de toda mi vida, siempre pondrá una suave radiación....

12 de enero de 1934.

La muerte de

Viene de la 1a. pág.

HOMBRES, merced a la visión del apóstol; y que mientras ellos no desaparezcan, la dignidad cubana estará a salvo de hundirse.

Enrique José Varón ha muerto sobre la tempestad. Se ha ido del mundo saludado por la conmoción de todo un pueblo que se nutrió de sus evangelios y de su vida. Y hoy,—cumplida la misión divina que gravitó en sus manos de sembrador,—tiene derecho a un descanso augusto, mientras por él trabajan sus pensamientos y su ejemplo.—ALMA LATINA.

REAPERTURA DE LA FACULTAD DE DERECHO

Según informaciones de la prensa nacional, este año será reabierto la Facultad de Derecho, que fué clausurada a principios de 1933. En la realización de este propósito están interesados el Decano de la Facultad, las altas autoridades de Educación y los elementos que han sido más afectados con aquella suspensión de labores.

«Alma Latina» cree de necesidad impostergable la reapertura de la Facultad de Derecho, sobre todo por las dificultades que el cierre significa para los estudiantes de leyes, muchos de los cuales tendrían que salir a continuar o terminar sus estudios fuera del país.

ALMA LATINA

Año III

San Pedro Sula, Honduras.

Febrero de 1934

No. 34

La Casa de Maternidad

Por GRACIELA BOGRAN.

«Nuestro Criterio», publicación que se edita en esta ciudad, ha lanzado la iniciativa de crear la Casa de Maternidad, aduciendo razones que nos han parecido muy atinadas y que no han venido sino a reafirmar en nosotros la idea de que tal institución es una necesidad de primer orden para las clases menesterosas.

«Alma Latina», que en la medida de sus recursos ha tenido como parte de su programa velar por los derechos de la madre, y por consecuencia de los del niño, acoge desde luego la sugerencia del diario sampedrano, y hace manifiesta su aspiración de que la idea cuaje en una bella realidad y se traduzca en resultados de bien para las madres desvalidas.

Aparte consideraciones sentimentales, existe un motivo de capital importancia para invocar la creación de una Casa de Maternidad. Nos referimos al hecho de que un gran porcentaje de mujeres humildes, sobrelleva penosamente los conflictos propios de la maternidad, en muchos casos con sacrificio de la salud y hasta de la vida.

La mayoría de mujeres proletarias tiene sus hijos fuera de matrimonio. Esta circunstancia determina para ellas una situación angustiosa, porque los hombres tienden a eludir las responsabilidades inherentes a la paternidad siempre que la unión no ha sido legitimada. De esta suerte, las pobres mujeres del pueblo se ven reducidas a una condición miserable, teniendo que soportar un verdadero viacrucis, en el cual, si acaso, reciben los auxilios de la caridad pública. Eso cuando la providencia desciende hasta ellas en forma de generosa dádiva, que en muchos casos la angusta misión de dar la vida se convierte en tragedia dolorosa.

Por falta de una legislación moderna que proteja eficazmente los «derechos naturales» de la mujer, y a consecuencia de esa irresponsabilidad que se manifiesta en los actos de algunos

hombres, las madres proletarias se hallan dejadas de la mano de Dios. Así se explican muchos fenómenos que aparentemente son efectos de perversión moral, pero que en el fondo, casi siempre tienen sus causas en el abandono y la miseria. Los niños que la misericordia recoge en los quicios de las puertas son testimonios dolorosos de que hay madres desesperadas en quienes pudo más la angustia del hambre y lo pavoroso de la intemperie que el sentimiento divino de la maternidad. Hay que imaginar el instante horrible de una mujer que se ve forzada a abandonar el fruto de sus entrañas, para no creer que estos actos obedezcan siempre a impulsos delictuosos. Como excepción puede darse uno que otro caso generado por aberraciones mentales, pero éstos se presentan en raras ocasiones y su juzgamiento pertenece a los dominios de la ciencia médica antes que a la moral y que a las leyes.

En una sociedad realmente civilizada, donde a la mujer se le reconocieran todas sus preeminencias de madre y al niño se le concedieran todos los privilegios a que tiene derecho, la natural función de la maternidad se operaría en sus justos límites y antes de constituir un desastre para ciertas mujeres, sería para todas, lo que es en esencia: una función impuesta por la naturaleza con el consiguiente tributo de dolor físico, pero compensado este dolor con el prodigio de dar la vida y de ver la madre en el hijo una prolongación de sí misma.

Sobre las consideraciones apuntadas, hay que agregar todos los males que se evitarían mediante una protección efectiva a las mujeres desamparadas en el trance de dar a luz. Bien sabido es que la casi totalidad de ellas no recibe asistencia médica en aquel momento supremo. Se confían a la mano de personas ignorantes hasta de las más elementales reglas

(Pasa a la Página No 24)

MUJER, ESCUCHA

Inicio de la Evolución Espiritual de la Mujer

Por MARY MORANDEYRA

Tenemos, en primer término, la desolación espiritual de la mujer, los estigmas dolorosos de su esclavitud durante siglos, su vida material reducida en la sociedad a la de un ser inferior agobiado de deberes y sin otra perspectiva que la de conservar esa misma vida triste y dolorosa hasta la extinción de la especie. El gigantesco empuje cultural que en su derredor se desenvolvía, y el horizonte material de la vida ensanchándose de continuo para ella, provocaron hace poco menos de un siglo el inicio, aunque con timidez, de las ideas liberatrices que, aumentando en vigor, se han convertido después en campaña irresistible, por medio de la cual la mujer actual, concretando sus puntos de vista con didactismo masculino, aspira a su mejoramiento material e intelectual, y aunque no rechaza la armonía en su comercio humano con el hombre, reclama con lógica meridiana sus derechos civiles y políticos.

Y tanta reciedumbre y justicia asisten ese movimiento, que agiganta y conmueve ya no sólo los cimientos de Europa y América, sino también los de Oriente, hasta donde llega en una vasta repercusión. Hoy vemos a la mujer desarrollando sus aptitudes intelectuales en las universidades, en los institutos, en las academias, en los empleos privados y públicos, concurriendo airoosamente con el hombre en todas las justas del pensamiento y actividad intelectuales, y pesando, en la vida social, con la entereza de una valoración definitiva. Frente a esa cruzada nuestra en pos de derechos y libertades, se ha levantado, como siempre en tales casos, la barrera de los intereses creados, que unas veces en nombre de MORAL, otras en nombre de la CULTURA y otras en nombre del PORVENIR, afirma que con esa actitud la mujer tiende a masculinizarse, y que si se ejercita con el hombre en la batalla de la vida y del pensamiento irá hacia la pérdida de sus características y su personal encanto, dejando de ser lo que fué en el transcurso de las edades, hasta que llegue a la pérdida definitiva de su feminidad, al hundirse más y más en las espesas sombras de la disolución moral.

Yo creo, amigas mías, que no debemos reclamar al hombre la igualdad física, efectivamente personalísima. Tengo la noción perfecta, y me alegro infinito de ello, de que fisio biológicamente nos distingamos y nos distinguiremos siempre, y en absoluto, del hombre, no sólo en nuestros caracteres somáticos externos, sino en nuestra psiquis misma; en nuestro substratum-emocional, constitucional. Lo que debemos sostener, que es a lo que precisamente aspiramos, es sólo la igualdad de derechos y orientaciones, y la libertad para luchar por la existencia. Colocada la mujer frente a la vida, con sus inconvenientes, sus luchas y sus azares por un proceso psíquico de sobra conocido, aumentará su comprensibilidad, se agudizarán sus tendencias espirituales, es decir, su feminidad judicial, a impulso muchas veces

de los dramas que atormentan su propio corazón.

Mientras más sepa, mientras más intelectualmente preparada esté, mientras más clara sea su conciencia de apreciación, y la defensa de su aspirabilidad sea más firme y precisa, será más absoluta y plenamente mujer; sabrá defenderse mejor y educar los hijos de su carne y de su mente. Evitará fantásticas seducciones, y sabrá distinguir con sutileza de espíritu—precisamente reveladora de su feminidad—al verdadero HOMBRE capacitado y digno de ser su compañero en la vida, no de ese almirado y falaz «Don Juan», cuyo espejismo burlesco ha costado a la mujer tanta lágrima y tanto dolor. Aspira la mujer al sostén, con su trabajo (no a la limosna,) ciñéndose al clásico postulado económico: «a cada uno según sus aptitudes.» Lo único que reclama es la orientación cultural como práctica de política de Estado; el establecimiento de universidades, academias y escuelas especiales, donde se conceda el pan del espíritu y se la capacite para su desenvolvimiento, ganándolo ella en el mañana.

Quiere decir que debemos renunciar a nuestra ingénita bondad de carácter, a nuestra innata rectitud en la vida, sólo porque estamos preparadas y en condiciones para desenvolvernos y defendernos por nuestra cuenta propia? No; sería renunciar a nuestra feminidad. Pueden estar tranquilos nuestros detractores. Precisamente un médico español notabilísimo, el que talvez haya apreciado con más razonada energía a la mujer, ha dicho estas o parecidas palabras: «Si la mujer pretende bastarse a sí misma, sustrayéndose a la protección del varón, deberá feminizarse de un modo vigoroso para diferenciarse más». El feminismo quiere que la mujer sea plenamente MUJER, hasta en esa prerrogativa maravillosa con que la Creación la diferenciò fisiológicamente del hombre; y además quiere y exige el derecho de ser MADRE, sentimiento que se mantiene despierto, dulce, puro y hondo en cada una de nosotras, porque es la evolución inconsciente de la gesta de la vida.

Cómo no ha de ser más diáfana y pura la feminidad, a pesar de los derechos conquistados y las actividades que se realizan por la conquista de otros? Como no, si la mujer ha nacido de manera especifi-

Pasa a la 7 Página.

LA DALIA

Almacén de los Hermanos Yuja

Casimires, driles, telas de fantasía para señoras, medias finas, ropa interior e infinidad de artículos nuevos y a precios sin competencia.

Cuando salga a compras llegue siempre a esta Casa

Dar es una palabra divina, una de las que encierra totalmente el misterio de la creación y de sus leyes. De Dios es propio el «ser;» de las cosas vivas y activas, el «ir;» de las cosas rebosantes en fuerza y en amor, el «dar.» Ser, dar e ir, son la esencia, la expansión y el movimiento; la brevedad de su textura material parece como que hiciera de esas palabras tres relámpagos, tres centellas en las cuales se encierra la máxima energía; como si las tres fases sagradas de la Trinidad pasaran delante de nuestros ojos aterrándonos y deslumbrándonos. Dios es; Dios está en todas partes, que vale como decir que se mueve perennemente e infinitamente en la totalidad del espacio y del tiempo: Dios, da, se da, siempre, sin tasa ni medida, sin limitación posible, puesto que su naturaleza es infundirse en todo. † Las criaturas se elevan o decrecen según sus acciones y sus pensamientos conjugan esos tres verbos sustantivos que son, por excelencia, la «palabra». Ser, dar, ir, marcan el amplio ritmo que determinan las oscilaciones de su vida, y aquellos que «van,» que «dan,» y que «son;» es decir, aquéllos que encierran en sí la fuerza, y la llevan y la distribuyen alcanzan el más alto grado de la existencia heroica y noble y bella. † Es una singularidad de esos tres verbos que, siendo los tres de terminación diferente, se confundan, se unifiquen en la forma presente, en el momento de la creación: «yo soy, yo doy, yo voy.» Diríase que un astro inmenso emitiera a un tiempo tres destellos, o como si un pájaro del tamaño del Universo, exhalara a un tiempo tres gorgoros en los cuales se encerrara toda la música de la vida. † Tener, retener, contener, son cosas vulgares, al alcance de cualquiera en quien el espíritu de la acumulación prive y triunfe. Tener, es la riqueza ordinaria, fea, misera, aquella de que se dijo, simbolizándola en un hombre, que «donde está su tesoro, ahí está tu corazón». Se puede uno enri-

D A R

POR ALBERTO MASFERRER



Doña Mariana de Cáceres esposa del Lic. Julián R. Cáceres, Secretario de la Legación de Honduras en Washington. Dama muy distinguida en nuestros círculos sociales.

quecer, llenarse de bienes, hipertrofiarse de dinero, y ser cada vez más mezquino, más triste, oscuro, dañino y antipático. Se puede llegar a millonario como se llega a charca, y a multimillonario, como se llega a pantano. Y entonces los vapores de la riqueza, igual que los vapores de la marisma, incuban, desarrollan y extienden la fiebre. † Pero, también, se puede llegar a la riqueza como se llega a una cima, a una cumbre, y entonces la riqueza se vuelve una anto:cha, una luminaria, y sus resplandores son vida y alegría. † Eso es lo que se llama ennoblecerse por el trabajo; extraer de éste la riqueza, y convertir ésta en alegría y fuerza para todos. † La nobleza es aquel de los valores humanos que ningún revolución ni trastorno ni cambio de ideas ni de formas sociales pudo jamás abolir. Hágase lo que se quiera, los hombres continúan dividiéndose en nobles y plebeyos; únicamente que la escala para llegar a ser noble va cambiando con los tiempos: se llegaba antes por el sacerdocio, por la sangre, por la ciencia, por la espada, por el arte; hoy se llega por el trabajo y por la bondad. Aquel que más trabaja y más ampliamente comparte con los demás los frutos de su trabajo, ese es el más noble; porque se hizo capaz de «ser», y luego de «dar». † Laudemos a quienes adquirieron en grande para dar en grande; regocijémonos con proclamar la nobleza del que sabe dar; del que atiende ya, en vida, a la necesidad que clama satisfacción; del que no espera a morir para agradecer a quienes carecen; al que abre los ojos de su cuerpo, y ve, y abre luego los de su corazón, y remedia. Proclamemos que esa es en nuestra vida moderna, la sola manera legítima de ennoblecerse: dar, darse. † Seamos nobles, hombres: demos nuestro tiempo, nuestra energía, nuestras ideas, nuestro dinero, y salgamos de la condición de ostras adheridas a la peña, o de la más triste aún, de pulpo, en acecho de vidas que absorber.

Inicio de la

Viene de la 6 Página.

ca, para concebir, llevar y nutrir el fruto de su entraña, que es el desdoblamiento maravilloso de su propia personalidad. ¿Cómo no, si es ella quien pone infinita abnegación e ilimitada ternura en sus cuidados? Si es ella la que sufre por él interminables desvelos, y a quien en fin ellas y ellos la entonan, reverentes, desde el fondo del alma, el himno más puro al evocarla: Madre.... Madre mía!

Madre! El vocablo es purificador, es santo. Hasta él llegan todas las locuras imaginables de la carne y del espíritu.... Omega de todos los desequi-

librios juveniles, su sola enunciación pone resplandores de bondad en nuestros ojos, palabras sensatas en nuestra conversación, y ansias de vivir en nuestra sangre. Madre!, se repetirá a cada instante muy bajito, como si se orase.... Madre!, y las manos tejerán incesantemente la ropita del hijo que vendrá. Madre! y nuestros labios aprenderán canciones nuevas como si ya necesitase, en plena gestación, del arrullo caliente y somnoliento de nuestro cariño....

Surtido completo de víveres.
Accesorios de bicicletas.
NOVEDADES.
LA PROVEEDORA, Catarino Flores N.

ENVIO DE LOS AUTORES

--- POESIA HISPANOAMERICANA ---

LUNAR

Un mar como el Tirreno y barcos que semejan
en una forma antigua canoas de Ceylán.....
Donde cesa el contacto horizontal se alejan
los rayos de la luna, que en las olas se van.....

Lo que lejos se escucha, ¿es acaso un lamento?
Es un rumor del mar?.....No lo puedo decir!
La luna finge el dorso de un absurdo jumento
que siempre sabe a solas mi camino seguir.....

Abajo, claridades. Arriba, las miríadas
de puntos incendiados que son cual llamaradas
diminutas de cosas que tú no sabes ver.....
Aquí junto a nosotros un hondo nerviosismo,
(Halo de vaguedades, percepciones de abismo)
y vibrando resumen la «ansiedad de saber»!

Pedro P. ITURRALDE.

Matanzas, Cuba, 1934.

EL DOLOR

Se agazapò el dolor entre mis predios
como un can miserable,
y pensé ¿de què medios
me valdré para hacer huir àl cobarde?
y una voz respondiòme:
dèjalo ahí y seràn las nuevas rosas
òe tu ensueño, más bellas y fragantes,
que en las obscuras noches de tus dudas
su regalo de luz dócil te envía;
ama el Dolor, artifice supremo
y portentoso Maestro de la vida.

Paca de MIRALDA.

— Nuevos Poemas —

FUNCHAL

En esta tarde llena de dulzura lejana,
siento anhelos de verte, nuevamente, Funchal,
y olvidar mis tristezas en la gracia lozana
de tu vida pacífica, soñolienta, ideal.....

De tus azules aguas mirar la transparencia,
sentarme frente al êxtasis largo de tu horizonte,
o en un carro de bueyes, con mansa negligencia,
ascender pensativo por la «Strada do Monte».....

¡Ah, parece que aún siento el olor de las rosas
de sus dulces jardines, y que en la hechicería
de ese silencio largo y esa calma sombría,
la fiebre de mis ávidas zozobras impetuosas
se dispersa en un mágico y profundo letargo,
ebrio de luz, olvido, belleza y alegría,
bajo tu azul que tiene reflejos de metal,

¡Oh remanso de ensueño, beatífica Funchal!

Gastón FIGUEIRA.

Montevideo, Uruguay

VISION

Dulce Rabí de Galilea
—lirio de fe, dolor y paz—
¡que mi alma anhele, cual la tuya,
amar tan sólo y siempre amar!

Que el odio y el rencor y el tedio
hallen cerrado mi portal;
¡que mi alma anhele cual la tuya
amar tan sólo y siempre amar!

Que se abran pródigas mis manos
(¡Ventura inmensa la de dar!)
que en las heridas del hermano
destile alivio mi piedad.

Que en cada hora de mi vida
cante magnánimo el Ideal;
que mi alma anhele cual la tuya
amar tan sólo y siempre amar!

Dulce Rabí de Galilea
—lirio de fe, dolor y paz—
¡que mi infinita sed de luz
me aclare toda obscuridad!

Y que mi vida entera sea,
bajo la azul eternidad,
un solo anhelo, el dulce anhelo
de amar tan sólo y siempre amar.....

Gastón FIGUEIRA

PARA TI, MAESTRO

LOS DEBERES

Por HERMINIA C. BRUMANA

(Una maestra, la autora de estas notas, ha recogido en ellas múltiples impresiones de su diario contacto con los niños.)

Me mandan un alumno a la dirección y entra con un hosco gesto partiéndole en dos la frente ensombrecida.

No es necesario preguntarle nada para saber que la vida no lo acogió en el sendero de los felices. Tiene el cuerpo flaco, las rodillas ásperas, el guardapolvos salvador con remiendos, las manos nudosas y los ojos—los ojos, el espejo del alma—preñados de angustia.

No sé si la maestra ha podido ver todo eso, porque generalmente la maestra, a fuerza de ver los programas, el horario, el método, el procedimiento, el inspector y la técnica, concluye por no ver al niño.

Me lo han mandado «porque no hace los deberes ni estudia la lectura y no sirve para nada».

Para captarme su confianza le hablo de cualquier cosa, lo primero que se me ocurre:

—Qué lástima, como se ha ensuciado el patio con esta humedad, ¿viste?

—A «nosotros» nos embroma este tiempo para lustrar.

Ya está todo, ya no hace falta averiguar más para explicar por qué es mal alumno. Trabaja, lustra.

—Y cuando la lustrada está floja—me dice entre otras cosas,—los lunes y los viernes vendo pastillas.

—¿Y tu papá, qué hace?

—A mi papá lo llevaron al hospicio; estaba loco de tanta bebida.

—No me atrevo a preguntar más, ni cuantos hermanitos son, ni que hace la madre, ni nada.

—Me quedo doblada en dos, enmudecida, porque ya no es la primer vez que me contestan así, porque estoy cansada de comprobar que estos llamados malos alumnos no lo son por propia voluntad, sino porque la vida los maltrató primero. Ya me está dando miedo investigar nada, ya me está dando miedo acariciar un chico porque enseguida me abre su corazoncito y este corazón está siempre lleno de tragedia. ¡Y lo peor es que el mío no se endurece a fuerza de sufrir con la pena de estas criaturas, sino que se sensibiliza más y más, a tal punto que a veces me basta solo la fugaz mirada de un niño para comprenderlo todo!

¡No, no me atrevo a preguntar más nada! Pero tengo que justificar mi autoridad en la escuela, tengo que intentar siquiera algo para decirle a la madre que este alumno me ha prometido cumplir con sus deberes, repasar la lectura, atender en clase.

Y después de hablar un rato, termino pidiéndole:

—Me traes a mí una copia nada más. Cortita, lo que puedas, con lápiz, como sea. Una vez por semana... y si puedes, dos. Así yo le diré a la maestra que me traes a mí los deberes, ¿entendido?

Sí, me lo promete. Me lo promete y cumplirá. ¡Y yo tendré en mis manos unas hojitas borroncadas, sucias, escritas con estas manos nudosas y ásperas que lustran los zapatos de los otros para poderse comprar zapatillas!

¡Primero, será una copia, después el problema, lue-

Mensaje a los Estudiantes de Tokio

Por RABINDRANATH TAGORE



Creo en una vida ideal. Creo que una florecilla esconde una fuerza viva, en su belleza, más poderosa que un cañón Maxim. Creo que, en el canto de un pájaro, la naturaleza se expresa con una energía más grande que la que el rugido ensordecedor de un bombardeo manifiesta. Creo que un ideal se cierne sobre la tierra, un ideal de un paraíso que no es un mero producto imaginativo, sino la última realidad a que tienden todas las cosas. Creo que esta visión del paraíso es evidente en la luz del sol, en el verdor de la tierra, en el manar de las aguas, en la hermosura de la primavera, en la paz de la mañana de invierno. Por todas partes este espíritu del paraíso está despierto y saca su voz de la tierra. Somos sordos a su llamada, la olvidamos; pero la voz de la eternidad se derrama como un órgano potente y llega a lo más hondo de nuestro ser como una música. Aunque no lo sepamos, es verdad que en todas partes hombres y mujeres viven en el ambiente de estos sonidos y que esta voz de lo eterno les llega a su interior oír. Ella modula la melodía de las arpas de la vida, impulsándonos en secreto a afinar nuestras vidas propias, de acuerdo con el ideal, y a elevar nuestras aspiraciones al cielo, como las flores exhalan su aroma en el aire y los pájaros sus cantos. Aún los más depravados se han conmovido en algunos momentos de su vida con esta voz y por eso no se han perdido del todo; han sentido en lo más hondo una belleza bajada a ellos del cielo mismo.

Es posible que estas cosas os parezcan aleluyas infantiles, demasiado disparatadas para que las crea una persona mayor. Pero yo soy uno de esos niños que nunca se hacen viejos, y me atrevería a pedirlos que me acogierais como uno de vosotros.

Para ser maestro de niños es completamente necesario ser un niño, olvidar lo que sabemos y que hemos llegado al término de los conocimientos. Si se quiere ser un verdadero guía de niños, no hay que pensar en que se tiene más edad, ni que se sabe más, ni nada por el estilo; hay que ser un hermano mayor, dispuesto a caminar con los niños por la misma senda del saber elevado y de la aspiración. Y el único consejo que puedo daros en esta ocasión, si habéis de dedicaros a enseñar a los hijos del hombre, es este: Que cultivéis el alma del niño eterno.

go más, más! Yo soy maestra y tengo el deber de pedirles trabajo para la escuela.

Porque, si no fuera así y me dejara llevar por el impulso de mi corazón, es probable que, cruzada de brazos delante de estos alumnos que no tienen padre, que comen mal y duermen peor, que tienen diez años y ya saben lo amargo que es ganarse el pan, les dijera:

—¿Deberes? Ustedes no tienen que hacer deberes. Jueguen en la calle si les queda tiempo, aprendan lo malo, háganse miserables. Nada de deberes. Ustedes no tienen ni el deber de ser buenos, porque no les han dado el derecho a la felicidad.

Fragmentos de un Trascendental Discurso

Por ser muy extenso no publicamos en la presente edición el texto íntegro del discurso que el 28 de diciembre del año que acaba de terminar, pronunció el Presidente Roosevelt en el banquete anual con que la Asociación Wilson, conmemoró en Washington, D. C., la obra del famoso apóstol de los 14 puntos.

Hemos procurado entresacar los fragmentos que tienen más palpitante actualidad para los países de Hispano América, por definir la política de «buen vecino» que se ha impuesto el joven mandatario norteamericano, en lo que se relaciona con las repúblicas del Continente de Colón.

En las partes a que nos referimos, Roosevelt se expresó de la manera siguiente:

LA COMPRESION DEBE SER EL SUELO EN QUE HA DE CRECER TODO FRUTO DE AMISTAD

Estas palabras, empleadas por el Presidente Wilson en su discurso de Mobile en 1913, bien le pueden servir como declaración de temperamento al Gobierno de los Estados Unidos. Ese temperamento se ajusta igualmente a una «comprensión» de nuestros problemas internos y de nuestras relaciones internacionales.

Woodrow Wilson era un maestro de colegio, y al emplear la palabra «comprensión» no quiso valerse de ella en términos de dirigentes políticos y de reyes de las finanzas, quiso que se aplicase más bien a los pueblos del mundo que constantemente concurren a la escuela a aprender verdades sencillas para poder ellos y sus vecinos vivir sus vidas con mayor seguridad, con mayor felicidad, con mayor plenitud.

En todo continente y en todo país, Woodrow Wilson aceleró la comprensión de parte de los pueblos mismos.

Creo que es verdad que los acontecimientos de los últimos diez meses han provocado un mayor interés en el gobierno, en los problemas del Gobierno y en los fines del Gobierno, que cualquier otro período semejante en nuestra historia; pero este interés y esta comprensión recientes le hubieran sido imposibles al pueblo norteamericano si no hubiera tenido de Woodrow Wilson el estímulo original y la comprensión original de que habló hace veinte años.»

RECUERDASE la PALABRA EMPEÑADA en MOBILE

«En ese discurso de Mobile el Presidente Wilson anunció por primera vez la declaración terminante de que «los Estados Unidos jamás nunca buscarán un pie adicional de territorio mediante conquista.» Los Estados Unidos aceptaron esa declaración de política.

El Presidente Wilson fué más allá, indicando, con referencia especial a nuestros vecinos latinoame-

FRANKLIN D. ROOSEVELT

PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMERICA



ricanos, que los intereses materiales jamás nunca debían ponerse por encima de la libertad humana.

Ello no obstante, y en gran parte como resultado de la convulsión de la guerra mundial y de sus efectos posteriores, no se ha logrado en todo caso la fructificación completa de esa política de desinterés. «Y en esto, todos nosotros tenemos que compartir la responsabilidad.»

No titubeo en decir que si yo me hubiera visto envuelto en una campaña política como ciudadano de cualquiera otra república americana, podría haberme sentido fuertemente tentado a valerme de los temores de mis compatriotas de esa república, acusando a los Estados Unidos de Norte América, de alguna forma, de avidez imperialista con fines de egoísta engrandecimiento. Podría, al mismo tiempo, haber hallado difícil creer plenamente en el altruismo de la más rica de las repúblicas americanas y no hubiera podido justificar la ocupación de otras repúblicas, aunque sólo fuese medida temporal.

Por consiguiente, me ha aparecido claro como Presidente, que es llegado el tiempo de suplementar e implementar la declaración del Presidente Wilson, mediante la declaración adicional de que la política definitiva de los Estados Unidos, de ahora en adelante, ES UNA POLITICA OPUESTA A LA INTERVENCION ARMADA.»

(A la siguiente página.)

FRAGMENTOS DE UN

(Viene de la Página Anterior.)

LAS AMERICAS ESTAN LIGADAS

«El mantenimiento del gobierno constitucional en otras naciones no es obligación sagrada que pese sobre los Estados Unidos exclusivamente. El mantenimiento de la ley y de los procedimientos ordenados de gobierno en este hemisferio, es de la competencia de cada nación individual, dentro de sus propias fronteras.

Es sólo cuando y en caso de que el fracaso de los procedimientos ordenados afecte a otras naciones del continente que ellos les concierne; y en tal punto a subrayar ello deviene competencia conjunta de todo un continente en el cual todos somos vecinos.

Es la comprensión de esta doctrina,—comprensión no sólo de los dirigentes sino también de los pueblos de todas las repúblicas americanas,—lo que ha hecho que la conferencia que concluye sus labores en Montevideo, tenga éxito tan excelente.

Hoy más que en cualquier otro tiempo desde hace una generación, existe entre las vecinas naciones de la América del Norte, del Centro y del Sur, una mejor condición de sentimientos. En la cooperación tendiente a la consumación de ese resultado, nos podemos sentir orgullosos de que le corresponda buena parte de mérito al Secretario de Estado de los Estados Unidos, Cordell Hull.»

Acto seguido, el Presidente Roosevelt se refiere al afianzamiento de la paz del mundo, asegurando que la culpa por el peligro de la paz, no recae sobre la población mundial sino sobre los dirigentes políticos de esa población. Y por último alude a la Liga de las Naciones, afirmando que aquella Sociedad, al alentar como alienta la extensión de pactos de no agresión y de acuerdos para reducir armamentos es un sostén en la estructura de la paz universal. Y cierra su discurso con las siguientes proposiciones de paz, lanzadas a consideración de las generaciones de hoy:

«Yo le he dicho a toda nación del mundo algo a efecto de lo siguiente:

1o.—Que toda nación acuerde eliminar durante un corto periodo de años y por pasos progresivos, toda arma de ofensa que posea y no crear más armas de ofensa. Esto no garantiza a ninguna nación en contra de invasión, a menos que lo implemente con el derecho de fortificar sus propias fronteras con defensas permanentes y no muebles; y también con el derecho de asegurarse, por medio de inspección internacional continua, de que sus vecinos no estén creando ni manteniendo armas ofensivas para guerrar.

2o.—Una sencilla declaratoria de que ninguna nación permitirá que sus fuerzas armadas atraviesen sus fronteras y penetren el territorio de cualquier otra nación. Semejante acto lo consideraría la humanidad un acto agresivo, mereciendo por consiguiente la condena universal.

3o.—Es claro, desde luego, que ningún acuerdo semejante para la abolición de la agresión y de las armas de guerra ofensiva sería de valor alguno para

el mundo, a menos que toda nación, sin exceptuar a ninguna, entrase en el acuerdo mediante obligación solemne.

No lancé esta sugestión sino cuando me senti seguro, después de una investigación fríamente meditada y práctica, de que el temperamento de la aplastante mayoría de los hombres y mujeres en mi patria así como de quienes integran la población del mundo se suscribía a la finalidad fundamental que he expuesto y al sendero práctico que conduce a esa finalidad.

Los dirigentes políticos de muchos de estos pueblos interponen y volverán a interponer argumento, excusa, enmienda enredadora,—sí, y hasta burla. Pero les digo que los hombres y las mujeres a quienes sirven, están tan por encima de este tipo de jefatura que podríamos lograr un acuerdo mundial, acerca de la paz, de manera inmediata, si todos los pueblos del mundo hablasen por sí mismos.

Durante todos los siglos y hasta llegar al conflicto mundial de 1914-18, las guerras las hacían los gobiernos. Woodrow Wilson se atrevió a retar esa necedad.»

Y Roosevelt terminó con esta frase lapidaria:

«No es sino una extensión del reto de Woodrow Wilson, la proposición que hacemos nosotros frente a las generaciones actuales de que «de hoy en adelante se sustituya la guerra hecha por los gobiernos, por la paz hecha por los pueblos.»

Constantino J. Larach & Hno.

En este establecimiento se encontrará un extenso surtido de mercaderías a los precios más bajos de la plaza.

Fly-Tox El Insecticida Insuperable

Mata mosquitos, chinches, pulgas, moscas, hormigas, cucarachas, zancudos, etc.

De venta en las Farmacias y establecimientos principales.

La Sampedrana

Fábrica de Ropa Hecha

Camisas y Pantalones de corte y confección esmerada.

JACOBO D. KATTAN,

Propietario.

JUVENECER

Del Arte Puro y su Servicio

Por SALARRUE

Lo inútil puede servir y quizá es lo que mejores servicios presta, porque aquello de lo cual no podemos sacar utilidad ninguna palpable, solo es inútil en cuanto es perfecto.

Utilidad es capacidad de servicio para una creación. Por lo consiguiente, lo útil es siempre materia prima para construir, factor de un problema, peldaño de una escala.

Lo inútil parece acorazado contra nuestros impulsos creativos, está como defendido por la naturaleza; como mimado y conservado para una creación ultrahumana. Lo inútil es inútil en ese caso por incompreensión e incapacidad.

Se ha dado en desvirtuar dentro de la creación artística,—que es la más auténtica creación—la obra denominada del arte por el arte, por creérsele un producto híbrido, de mera complacencia individual, al margen de todo lo que está encaminado al servicio inmediato del mejoramiento humano.

Pero el ánfora delicada, «orgullosa de no servir para nada», llena está de placer, del placer sublime de crear y el que puede beber de esa belleza en ella contenida, bebe el agua de la eterna juventud.

Es frecuente, dentro de la actual civilización practicista, despreciar la improductiva obra de la poesía, la obra pura de arte que parece proclamar un olvido a todas las preocupaciones, a todas las torturas. Sin embargo esta obra representa la flor del pensamiento y del sentimiento humano.

Nada tan perfectamente inútil como la flor.... Nada más respetable y codiciado. ¿Es que vamos a pisotear los jardines porque no hacen nada en beneficio de la atolondrada humanidad?

Sé que los practicistas razonarán diciendo que la flor es un artículo de comercio, que se vende todos los días en los mercados. Sí, es cierto, se vende, pero también se compra, y si no se comprara no se vendiera, y se compra para nada, porque para nada, dentro del círculo de la visión vulgar, puede servir una flor.

Para nada, porque la flor no es materia prima para construir sino construcción perfecta, no es elemento creativo sino la creación misma.

No hay arte por el arte, sólo hay arte y lo demás es aplicación del poder artístico a la solución de los problemas mundanos. En tal concepto el artista que no produce la obra de arte en un perfecto gozo, desligado de toda intención, no es un artista sino un hombre conocedor de la superutilidad de las cosas inútiles y en tal forma podría incluso llegarse al punto de hacer una guerra con flores en vez de bombas y triunfar en ella.

La perfección no tiene más utilidad que la de perfeccionar de modo reflejo y sin quererlo, como el sol no da luz sino que es luz y sin querer nos ilumina. Una flor, como un libro, sirve para meditar sobre ella; SIRVE, aunque no tenga utilidad. Si pudiéramos recoger el secreto de una flor, de una sombra, de una gota de agua o de una perfecta obra de arte nos enriqueceríamos de sabiduría y de servicio y seríamos inmensamente útiles al género humano.

Casa de Salud del Dr. J. L. Godoy

SAN PEDRO SULA

Servicios de Medicina — Cirugía y Partos.

Rayos X. — Exámenes de Laboratorio.

Casa del Dr. Guillermo Pineda. Teléfono No. 29.

“ROYAL”

ES EL NOMBRE DE LA NUEVA CERVEZA

QUE DEJARA SATISFECHO

EL GUSTO MAS DELICADO

PEDIRLA A LA **Cervecería Unión**

LA VOZ QUE NO MUERE

De Gladys Smith, poetisa chilena que apenas cuenta veinte años de edad y lleva publicados ya dos libros «Lirios del Alba» y «La Voz que no Muere.» De este último son tomados estos sencillos y apasionados poemas que ofrecemos hoy a nuestros lectores.

Creí que me amabas.

Por eso viví:

Ahora . . .

Comprendo mi error. Y todos mis ensueños, mis ilusiones, la alegría que aureoleó mi juventud, todo, todo se ha caído a pedazos como una flor marchita . . .

¡Yo creí que me amabas!

Por eso amé la vida. Por eso viví ansiosamente. Por eso reía y cantaba, y soñaba . . .

Ahora . . .

¡Pare qué!

Escúchame . . .

Solloza en mi corazón el recuerdo de aquel amor ya muerto.

Alza la nostalgia su voz evocadora, en las fibras de mi sér.

Aún no he podido olvidarte . . .

A la antigua exaltación rebelde que dominaba mis nervios de muchacha loca, impaciente y voluble, ha sucedido una serena resignación. Ya no te amo . . . Tampoco te odio . . .

Oye.

Un día floreció tu amor en mi existencia. Fué como un rayo de sol en mi sendero. Fué como un manojo de lirios que perfumaron mi alma . . .

Después . . .

Te fuiste,

¡Y me hiciste tanto daño!

Te odié con todo el furor de mi corazón deshecho. Te odié inmensamente. Enloquecí damente.

El tiempo,

en su rodar eterno, me trajo la dulzura serena de la indiferencia . . . Ya no te amo . . .

Tampoco te odio . . .

Solamente te recuerdo.

Te recuerdo serenamente.... Tristemente....

No puedo olvidarte.

Sin raptos de pasión. Sin lágrimas ni suspiros.

Calladamente.....

Te recuerdo siempre.....¡Siempre!

No puedo olvidarte.

Es más aún.

¡No quiero olvidarte!

Adorné toda la casa con margaritas blancas....

Aguardaba tu llegada.

En el ambiente parecía diluirse la alegría como si el sol, hecho ternura, inundase la casa.....Como si una canción dulcísima se esparciera por todas partes.....

Aguardándote,

mi casa era como un canastillo de flores.

Pasaron muchos días.....

Las margaritas han ido marchitándose lentamente.....

Tristemente.....Lánguidamente.....Se doblaron sus tallos uno a uno.....

Ya no tiene mi casa la alegría hecha canción flotando en el ambiente.

Ya no es como un canastillo de flores perfumadas.

Tú no llegaste.....

Las margaritas yacen deshojadas y esparcidas en el suelo.

Y los tallos languidecen en el fondo de los floreros, y yo no me atrevo a tocarlos.

No me atrevo a arrojar esas flores que te esperaron.

Huyó la primavera. La vida no palpita entre mis flores.....

Mi casa, en su tristeza me parece una tumba.

Tú no llegaste.....

Hoy me han hablado de tí.

Pronunciaron tu nombre, indiferentemente...

¡Tu nombre!

Con sólo escucharlo yo me estremezco entera.

Con sólo oír tu nombre viene a mí todo el pasado....Viene a mí una imagen, despiadadamente.

¡Tu nombre!

Sortilegio ante el cual agoniza el olvido....

¡Y lo pronunciaron con indiferencia!

No sabían que estaban llagándome el alma.....

No sabían todo el martirio que me obligaban a soportar.

(Pasa a la página 16)

ANECDOTARIO

Caridad de Dos Artistas

Era el invierno de 18..... En el gran teatro de la «Opera», de París, se había cantado aquella noche «Aída» la famosa partitura de Guisepe Verdi.

Dos jóvenes elegantemente vestidos salían del teatro entre la apiñada muchedumbre, y al dirigirse hacia su casa, oyeron que de un oscuro rincón de una de las calles por donde transitaban salían ecos confusos de notas, arrancadas sin arte a un mal violín. Atraídos por la curiosidad, se aproximaron al sitio en que se hallaba el filarmónico, que era un anciano como de 70 años, ciego, acompañado de una niña como de diez años.

—¿No ha recogido usted suficiente limosna, buen hombre?—preguntó al anciano uno de aquellos jóvenes.

—Para mi nietecita y para mi habría suficiente con los dos francos escasos que he recogido; pero tengo en casa dos hijas enfermas que necesitan cuidado especial, médico y medicinas.

—¿Todavía espera usted recoger algo hoy?

No me queda más recurso que el del público que sale del teatro.

—Vaya; deme usted su violín.

Y comenzó el joven a tocar aquel instrumento descompuesto y maltrecho. Pero le arrancaba notas tan extraordinarias, que el viejo, desconociendo su violín, preguntó:

—¡Ah! ¿Pero usted traía otro?

—No, abuelito —interrumpió la niña;— es el tuyo.

El joven siguió tocando, y el público comenzó a rodear aquel grupo.

—Haz tú algo por este hombre—dijo el del violín a su compañero.

—¿Qué quieres que haga?

—¡Cantal

—Preludia, pues, lo que quieras.

El violinista preludió el «Ave María», de Gounod, y al terminar los compases de introducción el otro joven, cantó la famosa plegaria con voz timbrada, de un modo tan sublime, que parecía de ángel más que de hombre. El público era numerosísimo. Los dos artistas, apenas terminó la obra, sombrero en mano pidieron a los espectadores una limosna para aquella desgraciada familia. La colecta fue abundante, pues los artistas entregaron al anciano sesenta y tantos francos, recogidos en aquel momento. Disolvióse la improvisada reunión entre la gratitud de los socorridos y el entusiasmo de los espectadores. Señoras y caballeros quisieron estrechar las manos de aquellos dos artistas quienes, al repartir sus tarjetas a las muchas personas que les ofrecían la suya, daban estos nombres: ¡Pablo Sarasate! ¡Julián Gayarre!

GABINETE DENTAL DR. FRANK BARLETTA

Extracciones sin dolor
Esquina Panting. Frente al Parque Barahona.
San Pedro Sula.

LA CONDUCTA EN SOCIEDAD

VISITAS



La cordialidad y el afecto se demuestran con una serie de atenciones recíprocas de las que es una de tantas la visita». Esta forma de consideración está sujeta a ciertas normas según la categoría de la persona visitada, el grado de amistad, la analogía o la diferencia de las respectivas situaciones económicas, posición social, alcurnia, calidad, representación, etc.

Independiente de esta circunstancia está el motivo de la visita que impone la forma en que debe desarrollarse la entrevista, la duración y hasta la familiaridad o la circunspección protocolar del caso.

Una visita puede prolongarse más de lo que comúnmente prescribe la cortesía cuando más que de compromiso es de entretenimiento o consuelo.

La persona que se halla sola, aislada por motivos de salud, por achaques de la edad, por reveses de fortuna porque un luto la obliga a una abstención social en cuanto a fiestas y esparcimiento se refiere, merece ser visitada, y cordialmente, sin zaherirla en su modestia, en su misantropía, en sus costumbres, en los recuerdos del pasado que añora, distraerla y consolarla con naturalidad, cambiando los temas de conversación, haciéndole amena la visita, nivelando, la diferencia que nos separa de ese ambiente social que ella ha dejado de frecuentar.

De entre las visitas hay unas, sin embargo, que requieren mayor brevedad y no por ello deben ser parcas en solicitud y cordialidad. Son éstas las visitas a enfermos para informarse del estado del paciente.

Bastará considerar que todos los cuidados son pocos para atender a un enfermo y la lectora reconocerá que el exceso de afecto puede ser tan empalagoso y fuera de lugar como el añadir azúcar a la miel,

Quienes deben cuidar al enfermo están pendientes de un horario que no debe ser alterado en beneficio del paciente y para mayor brevedad de su curación. Son esclavos de atenciones, caprichos, circunstancias inaplazables que una visita puede modificar.

No siempre la casa está en el orden acostumbra

Pasa a la Página 15.

C. DE BUESO

Exportadores—Importadores

ESPECIALIDAD

en tabacos y productos del país.

40 años de servicio al público

son nuestra garantía.

Visitas

Viene de la Página 14.

do; la enfermedad ha roto el equilibrio y sembrado el desconcierto; no hay tiempo para acudir a todo y además están las visitas que hay que recibir cortésmente aunque la impaciencia nos domine.

Los medicamentos que deben ser administrados a hora fija se aplazan para un momento después y la hora coincide con la de otro remedio que el enfermo no puede tomar sino luego de un intervalo. Las visitas pasan a ser más interesantes que el enfermo y el régimen prescrito por el médico no se cumple ni remotamente.

Las personas que visiten la casa de un enfermo no deberán olvidar que ciertos olvidos de cortesía, ciertas distracciones, el apresuramiento, la vaguedad en la conversación están más que disculpados porque toda la preocupación la acapara el enfermo.

Son extemporáneas las historias de otras enferme-

dades análogas, relato de episodios y curas milagrosas, esa interminable relación que se prolonga hasta el cansancio.

No tienen disculpa ciertas confianzas como quedarse a tomar el té, esperar a otra amiguita con la que se ha dado cita en casa del enfermo, etc., etc.

La discreción, el arte de retirarse pidiendo disculpa, la mentira piadosa diciendo que pasábamos cerca de la casa y no hemos querido dejar de enterarnos del estado del enfermo, son recursos para estas circunstancias.

La temible familiaridad que entra en casa ajena imponiendo regímenes de curación, plan dietético, disposiciones que afectan a la autoridad del cabeza de familia y al prestigio del médico es necesario saberlas rechazar con diplomacia, pero también con entereza

PENSAMIENTO

La mano negligente hace pobre; mas la mano de los diligentes enriquece.—SALOMON.

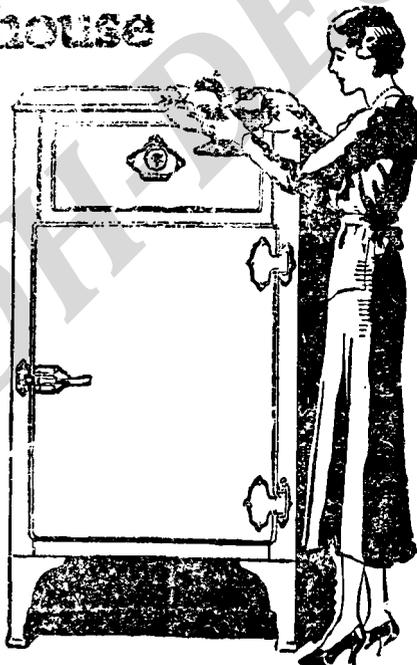
NO COMPRE HASTA
QUE VEA EL NUEVO

Refrigerador
Westinghouse

EL refrigerador eléctrico además de ser una necesidad absoluta es una verdadera inversión. No existe otro método que pueda garantizar tan completa protección automática de los alimentos.

No se precipite, sin embargo, en la elección de su aparato y punto por punto, compare otras marcas con el refrigerador Westinghouse. De antemano podemos anticipar su decisión pero preferimos que se convenza por sí mismo.

Una demostración le convencerá de la hermosura, utilidad, conveniencia, economía y eficiencia del refrigerador Westinghouse. Sin compromiso alguno de su parte, pase a vernos hoy mismo.



N-27



DISTRIBUIDORES
Larach & Hermanos
San Pedro Sula, Hond.

Un País Analfabeta no Será Nunca Libre

Durante unos cuantos años, el 90 por 100 del presupuesto nacional debiera destinarse a la enseñanza primaria. El resto nos sería dado luego de añadidura. Primero hay que hacer hombres, matando la fiera o el esclavo que llevamos dentro con el revulsivo de la cultura; luego se organizarán en pueblo civilizado. Una nación analfabeta no podrá ser nunca sensible ni libre. Hay algún hombre que jure con su vida ese programa? Pues él será, automáticamente, el verdadero jefe de cuantos sueñen con la patria que está por venir, y que él promete realizar por el único órgano posible: la escuela.

LUIS ARAQUISTAIN.

Los Libros del Maestro Masferrer

De venta en la Redacción de ALMA LATINA

UNA VIDA EN EL CINE	L. 0.60
EL LIBRO DE LA VIDA	„ 1.00
HELIOS	„ 0.60
VIDA DE JESUS	„ 1.00
EL DINERO MALDITO	„ 0.50

ALMA LATINA — Página 15 —

La Voz que no.....

Viene de la página 13

....Hoy me han hablado de tí....
Y ellos ignoran todo el suave poema de amor que enlazó tu nombre al mío.
Y ellos no saben nuestro gran secreto.
Y son ellos los que inooscientemente me han hecho feliz, muy feliz.....
En el mismo instante en que tu nombre me mordió el corazón.....

La última página.....

La última página de este glosario de nos talgias, y tu imagen prosigue grabada en mi alma. Y tu recuerdo continúa palpitando en cada palabra que escribo.

¡La última página!

«La última vez».....Nitidamente, cruelmente, viene a mi memoria la noche de nuestra despedida.

No sé si habría astros en el cielo. No recuerdo si la luna brillaba con la majestad de siempre.....Solamente tus grandes ojos negros, cargados de tristeza me miraban

Un beso, tímidamente depositado en mi mano.....

Y luego.....El adiós

Y después,

el recuerdo eternizándose junto al adiós que se prolonga demasiado, junto al adiós amargo e implacable que se eterniza también.

Y después....¿Y después? Adios. Un recuerdo. Un nombre que vaga continuamente en unos labios desolados.....¿Y después?

Y después.....¡Nadal!

¡Nadal!

— TARDES DE JUTICALPA —

Se ha teñido el ocaso con fulgores de llama que dora el terciopelo verde de las colinas, y en la ciudad vetusta se difunde la gama crepuscular en hondas vividas, diamantinas.

El silencio deambula por las calles desiertas: frente al parque se yergue la antigua Catedral bajo cuyas ojivas, rastro de edades muertas sueñan las golondrinas en la calma estival.

Es la hora del «Angelus», la del «pensar profundo», la que transforma en augusto templo al mundo..... el aire huele a nardo, rosas y limonaria,

arriba brilla Véspero entre celajes lilas, desgranando suavemente su canción las esquilas y el alma de la tarde musita su plegaria.

Paca de MIRALDA.

PARA «ALMA LATINA»

--- DIOS ---

Por Ignacio URTECHO.

Reclinado en una mesa de trabajo, con las manos apoyadas en las sienas y con el ceño que revelaba una profunda meditación, encontramos al viejo filósofo de la ciudad cuyos habitantes vivían pendientes de la veracidad de su palabra reveladora de misterios.

Pienso—nos dijo—en esa vasta inmensidad de aguas que forman los océanos cuya constante inquietud está sujeta a los caprichos del tiempo, en sus abismos misteriosos que retan al poder del sol y de la atmósfera, en sus cóleras y coqueteos, en su modestia y su soberbia; pienso en esa altanería orgullosa de las cumbres que retan al espacio, en la vegetación milenaria que las cubre, en la crueldad y fiereza de sus habitantes, en la pureza de su aire balsámico; pienso en el fulgor de la piedra que habita en las entrañas del carbón y que hace despertar la codicia de los hombres; en los filetes de oro escondidos que unen pueblos y montañas; pienso en fin, en el hermoso espectáculo de las cataratas y en lo bello inimitable del crepúsculo; en ese conjunto armónico de la naturaleza ante el cual nada puede de la humana sabiduría. Todo eso de que te he hablado está sujeto a leyes que se cumplen con invariable precisión y de una profundidad tal, que todos los legisladores del mundo reunidos en asamblea para hacer las leyes de una nación no serían capaces de imitarlas. Tal es el inmenso poder de la Creación, o lo que es mismo, tal es la sabiduría y majestad de Dios.

Dios—continuó diciendo—no es un ser material como lo pregonan las religiones. Dios es un conjunto de fuerzas de origen desconocido y de un poder tan grande que dieron origen al Universo, sujetándolo a su voluntad; Dios es esencia, fluido, llámese luz, sombra, éter, algo que no se palpa pero que produce efectos, algo que es nada y lo es todo.

Sigue tu vida—prosiguió— y no te detengas a auscultar en el arcano el origen de esa fuerza imponderable, porque te sorprenderá la ancianidad y la muerte sin haber podido obtener más que el convencimiento de tu incapacidad.

Así nos habló el filósofo sabio que perdió su tiempo y gastó su vida descifrando el enigma de lo imposible.

DISTINCION



Doña Josefina de Coello

Gentilísima señora, digna esposa del poeta y escritor nacional, don

AUGUSTO C. COELLO.

SEÑORES PANADEROS.—Si desean elaborar buen pan, nutritivo y de buen gusto, usen con toda confianza la insuperable Harina Superior de Puro Trigo marca EL GALLO. Es una Harina blanca y fuerte, propia para toda clase de panes, y que da mayor rendimiento a los panaderos.

Se puede comprar en todas las tiendas más barata que la extranjera. Es fácil de identificarla porque cada saco lleva la marca del Gallo.

Manufacturada por

MOLINO NACIONAL DE HARINA, S. A.

Puerto Cortés, Honduras.

La arquitectura Maya y el Estilo Americano

Los Angeles, EE. UU., Febrero de 1934,—Los principios fundamentales de la arquitectura maya los encontramos hoy en día aplicados en muchas de las construcciones modernas de Los Angeles. Esto se debe en gran parte al esfuerzo del bien conocido joven arquitecto señor Robert B. Stacy-Judd, quien hizo un viaje a Yucatan para estudiar dicha arquitectura en las ruinas mayas. Los arquitectos de la localidad han convenido en que la aplicación de los principios de esa arquitectura han cristalizado en el estilo netamente americano, cuyos lineamientos pueden compararse con los de las clásicas escuelas griegas, gótica, romana, egipcia y siria.

Las iglesias, edificios comerciales y residencias que se construyen actualmente aquí en Los Angeles, muestran la elegante y majestuosa línea maya, que fue creada hace 2.500 años.

Se ha descubierto que los mayas, maestros en el arte arquitectónico, construían siempre de acuerdo con razonamientos científicos.

Las siguientes son observaciones hechas por el señor Stacy-Judd;

«Cada estructura maya fue diseñada teniendo en cuenta la necesidad vital de la ventilación.

«Todos los edificios se construían procurando que el sol los bañara por completo.

«Los interiores se construían dándose magníficas condiciones acústicas.

Cada una de las estructuras mayas es una verdadera obra de arte no sólo en diseño sino también en color.»

Los Angeles, debido a su clima incomparable y a sus días llenos de sol, es el lugar más adaptable para construcciones en donde se apliquen los principios de la arquitectura maya. Una demostración de esto es el sinnúmero de construcciones que se hacen en esta forma, las cuales aumentan de día en día.

EL SUFRAGIO FEMENINO

CUANDO DEBERA VOTAR LA MUJER?

Por LUCILA GAMERO DE MEDINA.

Vuelvo a tratar este asunto del sufragio femenino que parece ha interesado bastante a muchas mujeres y a varios hombres de mi patria; a unos, para darle su apoyo, y a otros para adversarlo en forma más o menos culta, según la idiosincrasia y la educación del que escribe.

Yo no voy a censurar a alguien, pues todos tenemos igual derecho para expresar nuestra opinión; pero sí aplaudiría que el debate se hiciera en términos moderados y cultos, sin herir a nadie con vulgaridades de circo, que casi siempre contraponen y siempre exhiben mal al que los usa. Esto debe tomarlo muy en cuenta el elemento masculino; porque en una república en donde aseguran que el porcentaje de las mujeres impreparadas es mayor que el de los hombres, ¿no es natural pedir que éstos nos den el ejemplo de buena educación y cultura?

Reconozco la indiscutible capacidad mental de la simpática e ilustrada escritora Graciela Bográn, y siento no estar de acuerdo con ella en algunas partes de su artículo editorial, «¿DEBE O NO DEBE CONCEDERSELE SUFRAGIO A LA MUJER HONDUREÑA?» Una de estas partes es aquella en que dice que hay que preparar antes a nuestras compatriotas para que después ejerzan el sufragio. Y yo me pregunto: «A los hombres, ¿quién y cómo les ha preparado?» Puedo afirmar que la mayoría de votos que éstos dan proceden de «analfabetos», ayunos del silabario y completamente incomprensivos de sus deberes y derechos ciudadanos.

Ahora, otra reflexión: ¿Cuál es el mejor sistema para aprender a hacer bien una cosa? ¿No es para ello indispensable practicarla? ¿Y cómo puede la mujer acostumbrarse a dar el voto sin llegar antes a las urnas? Por eso yo propongo que el sufragio femenino se le otorgue, de un modo expreso, como un derecho y no como una obligación. De esta manera se irá preparando para ejercerlo sin ninguna violencia y no se les impide a las partidarias del sufragio hacer uso de él cuando lo crean conveniente. Una ley en tal sentido me parece lo mejor para armonizar los diferentes pareceres de quienes hemos tomado parte en tan importante debate y para que la mujer hondureña no se quede rezagada en este desenvolvimiento de actividades femeninas que ha venido a ser un muy considerado tema mundial.

La misma directora de «ALMA LATINA» copia en su interesante revista las opiniones muy valiosas de los connotados escritores Max Nordau, Alejandro Lerroux, Azorín, Condorcet, Abraham Lincoln y el Dr. Baltazar Brun, todas favorables al sufragio femenino. De modo, pues, que estas respetables opiniones

respaldan la mía, que doy sin pretensiones de docta.

Acabo de leer el bien elaborado artículo «El Derecho del Sufragio que se reclama para la Mujer», escrito por don Benjamín Urbizo Vega en la ciudad de «Los Angeles», California y publicado en «EL CROMISTA de Tegucigalpa».

El señor Urbizo Vega, con espíritu imparcial y sereno argumenta en favor del sufragio femenino. El, como comprensivo que es, se ha saturado del ambiente de civilización que coloca a la mujer en el mismo plano que al hombre, cuando se trata de los derechos individuales. Leídos estos argumentos, creo que nada más tenemos que aducir las mujeres partidarias del sufragio femenino, pues ellas expresan muy bien nuestro punto de vista en este asunto. También el Dr. Francisco R. Zúñiga y el General Mariano Bertrand Anduray son partidarios de que las mujeres de su patria tengamos el derecho de votar,

No creo que porque la mujer concurra a las urnas a depositar su voto pierda o amengüe sus cualidades de mujer de su casa, amante de su familia y de su hogar. Corrobora mi tesis el hecho de que muchas son aficionadas al baile, a espectáculos y a casi toda clase de deportes que les quitan más tiempo que el que emplearían en ir a depositar su voto en las urnas, y no por eso dejan de ser hogareñas.

Tampoco es fuerza que por la circunstancia de ser sufragistas tomen parte activa en la política; esto lo harán las que tienen gusto por ello, como siempre lo han acostumbrado, sin tener el pretexto del voto. Lo mismo ocurre con los hombres.

Estoy completamente de acuerdo con Azorín cuando declara: «Diré una vez más que para mí la mujer debe ser total, absolutamente igual al hombre. Igual en el derecho, en la política, en la economía social, en el trabajo, en la remuneración del trabajo.....» Claro: esto es lo que aconseja la sana razón. No se paga por el sexo; se paga por la capacidad idónea, si eniendo mal, que se me demuestre lo contrario.

Los prejuicios rancios, el ambiente inveterado de pasiva dependencia para las mujeres y el atavismo que aún está latente en nuestra raza impresionando cerebros tal vez intelectualmente amorfos, son los que han hecho que se considere a la mujer como un ser cuyas moléculas son inferiores a las que componen el cuerpo de los hombres, y esto es lo que ha creado esas erróneas apreciaciones psíquicas, irritantes, que no hay nada que las autorice y menos que las justifique. ¿Cuál es la diferencia fisiológica que existe entre uno y otro sexo tratándose, analíticamente, de la sangre, los nervios, los huesos, la masa encefálica, los mús

(Pasa a la siguiente página)

El Sufragio.....

(Viene de la página anterior)

culos y el conjunto todo de lo que constituye la VIDA de ambos?.....

Desde luego que hay diferencias, y muy notables, comparando la inteligencia, las aptitudes y capacidades entre individuos de la misma especie; pero esto no obedece al sexo. Así, vemos mujeres muy superiores a muchos hombres y hombres muy superiores a muchas mujeres.

No se piense que hablo con obduración. Me gusta que todas las cuestiones, sobre todo las que tratan de los derechos de la mujer, se dilucidan sin prejuicios individualistas estrechos y determinados, únicamente a base de análisis y razonamientos imparciales de personas competentes, tomando en cuenta lo que en justicia le conviene a ésta para su mejoramiento social y pecuniario y dirigiendo la vista no sólo al presente sino también al mañana de nuestras hijas.

Por lo que dejo expuesto se desprende que mi opinión es que debe concedércele a la mujer hondureña el DERECHO DE VOTAR. Si no se le concede pronto, no veo cuando pueda ser porque dada nuestra idiosincracia y nuestro medio educativo, jamás tendrá la preparación que se pide para ella y que no tiene la mayoría de los hombres.

Nadie aprende a nadar si primero no se tira al agua y hace el ejercicio indispensable que exige la natación. Por eso las hondureñas haremos nuestro aprendizaje de sufragistas echando papeles en las urnas, papeles que nos harán factores importantes en el engranaje administrativo de nuestro país y coadyutores decididos de los gobernantes honrados que escriben su honra en el cumplimiento sagrado de nuestras leyes.

Danlí, 12 de Enero de 1934.

Nota de L. D.—Honramos las páginas de «Alma Latina» con el presente artículo, y nuestra Directora agradece los inmerecidos elogios que ha tenido la gentileza de prodigarle la distinguida escritora doña Lucila Gamero de Medina. Sin embargo creemos necesario hacer una observación relacionada con el párrafo que dice textualmente:

«Siento no estar de acuerdo en algunas partes de su artículo editorial, ¿«Debe o no debe concedérsele el sufragio a la mujer hondureña?» Una de estas partes es aquella en que dice que hay que preparar antes a nuestras compatriotas, para que después ejerzan el sufragio. Y yo pregunto: «A los hombres, quién y cómo les ha preparado?» Puedo afirmar que la mayoría de votos que éstos dan proceden de analfabetos ayunos del silabario y completamente incomprensivos de sus deberes y derechos ciudadanos.»

Hemos abogado en «Alma Latina» por una preparación espiritual de la mujer hondureña, para que pueda actuar conscientemente en las justas elecciones; para que, en una palabra, pueda ser una fuerza en la vida política del país. Y sostenemos ese punto de vista tomando en cuenta que a la evolución colectiva debe corresponder una evolución individual.

No es que obcecadamente adverbemos el voto femenino en Honduras, sino que, antes del voto, pedimos cultura para la mujer hondureña. Precisamente porque nos dolería ver a la mayoría de nuestras compatriotas sumarse a las masa inconsciente de sufragistas analfabetos e ir a las urnas sin más afán que la pasión partidarista.

Creemos que eso sería agravar el mal, que ya de por sí es inquietante.

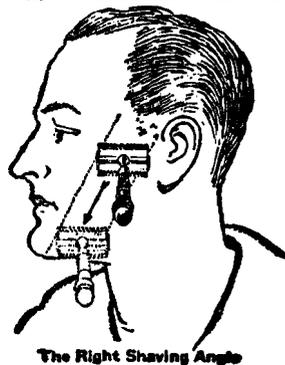
Por lo demás, respetamos la autorizada opinión de doña Lucila, y tanto a ella como al resto de las mujeres hondureñas capacitadas para hacerlo, ofrecemos las páginas de nuestra revista para dejar oír su opinión en los temas de interés general y especialmente en aquellos que directamente atañen a la mujer.

Damasio Kattan y Hnos.

Infinita variedad de telas lindísimas, desde la etamina de algodón fresca y bonita para los vestidos de uso diario, hasta la blanda de seda y el charmeuse para los trajes de baile.

Crepés en todos los colores imaginables.

The New GILLETTE RAZOR



The Right Shaving Angle

Caballero:
Recuerde que las navajas

Gillette

son las mejores para rasurarse.

WALTER BROTHERS CO.

Unicos agentes.

Anuncie en «Alma Latina»

Viajar alrededor del globo desde su propia casa

Esta sensación puede Ud. disfrutar con el nuevo

Radio RCA-Victor modelo 141

de toda onda (onda corta y onda larga)



de una manera nunca imaginada, debido a las cualidades excepcionales de este nuevo instrumento, producto de los últimos adelantos alcanzados por los ingenieros de la famosa casa "RCA-Victor."

Este aparato es un radio superheterodino de 8 tubos, tres de los cuales son de doble uso, por lo cual su equivalente es de 11 tubos a lo menos, comparado con aparatos hasta ahora corrientes; el altoparlante de 10 pulgadas de diámetro le da un rendimiento de volumen extraordinario. Se ofrece a un precio especial al contado, de Lp. 200, puesto en San Pedro Sula, y una vez que se disponga de una existencia suficiente, se ofrecerá para pago a plazos.

Gustosamente le daremos una demostración en su propia casa.

Agencia "RCA-VICTOR"

Juan Doborow.

SAN PEDRO SULA - TEGUCIGALPA

SILUETAS AL TILE

JOSE MEJIA VIDES

Por SERAFIN QUITIÑO

(Para «Alma Latina»)

José Mejía Vides tiene la sencillez del agua, pero también es complicado como el agua. Se le ve transparente, se le puede tomar entre las manos, retenerle un instante, pero es imposible desintegrarlo para someterlo a una prueba.

Un químico serio afirmaría que el agua es accesible al análisis. Y ese químico tendría razón para un estudiante de farmacia, lo cual significa, en otros términos, carecer de razón para la mente de un poeta.

En efecto, el químico toma una porción de agua, la desintegra, la analiza, y al cabo afirma con una suficiencia insuficiente. «Señores: tantas partes de oxígeno, tantas de hidrógeno. Secreto de la fórmula H₂O».

Pero en verdad, ¿nos prueba eso la «naturaleza íntima» del agua? ¿No ha «desaparecido ella» en cuanto se efectúa la separación de los dos cuerpos que la integran?

Porque habremos de reparar en este hecho sencillo pero desconcertante: cuando el oxígeno y el hidrógeno se han desintegrado, son, naturalmente, oxígeno e hidrógeno. Pero el agua....¿Qué se hizo el agua?...Ella era transparente, huidora, movidiza. Poseía la virtud de fluir, d' cantar y de reflejar. Y todos estos atributos, toda esta maravillosa combinación de «manifestaciones espirituales» ha desaparecido.

En consecuencia, pues, «algo» había en el agua que se escapó de entre las manos como la causa de las causas. «Algo» que era como la esencia inmanente de las cosas, como un soplo de eternidad, como Dios mismo.

Sí, amigos míos, porque Dios está en todas partes, como nos enseñaron de niños: y El es quien huye cuando pretendemos tocarle con nuestras manos pecadoras.

Habéis visto una pompa de jabón? Es todo el Universo contenido en un pequeño espacio de iris, hecho a semejanza de nuestro sueño, alentado con el soplo de nuestro amor amoroso en el hueco mínimo de la mano....Y sin embargo no podemos tocarle. A pe-

sar de que es «nuestro» no podríamos meternos en él....

Una pompa de jabón nos enseña los misterios divinos. Dios es omnipresente y es todo caridad, pero se nos ofrece como la pompa de jabón, estremecido y luminoso, leve y transparente, y sencillo; pero nos veda meternos en él mismo.....

Por qué?—diréis. Porque estamos cautivos en las limitaciones de un mundo físico; porque aún no hemos logrado ser la propia transparencia, la propia sutilidad, el propio amor.

Divagaciones? No. «Esta tristeza y esta desilusión de llamar sin eco a las puertas del misterio, es lo que he sentido por los caminos de algunas almas.

Viajero sin pasaporte por las rutas espirituales de muchos hombres, he sentido la amargura de una pregunta sin respuesta y el torcedor de una curiosidad que va mordiendo a ui misma.

El misterio en todo, amigos míos. En la fuerza tremenda que une las moléculas de esta «Royal» en

que trabajo y la «previsión» de armonía que sostiene los mundos en el espacio. El mismo problema sin solución en el alma temblorosa del agua, y en el agua fugitiva del alma.

Por eso, amigos míos, no pretendáis que os dé sino a relámpagos el misterio de este hombre que voy a presentaros.

Complicado como el agua. Sencillo como el agua. Podéis bañaros en su frescura espiritual, sentir su influjo de bondad, verle hasta el fondo, con una claridad de luz virgen que juega hasta en las arenillas últimas. Pero no queráis tomarle, que se

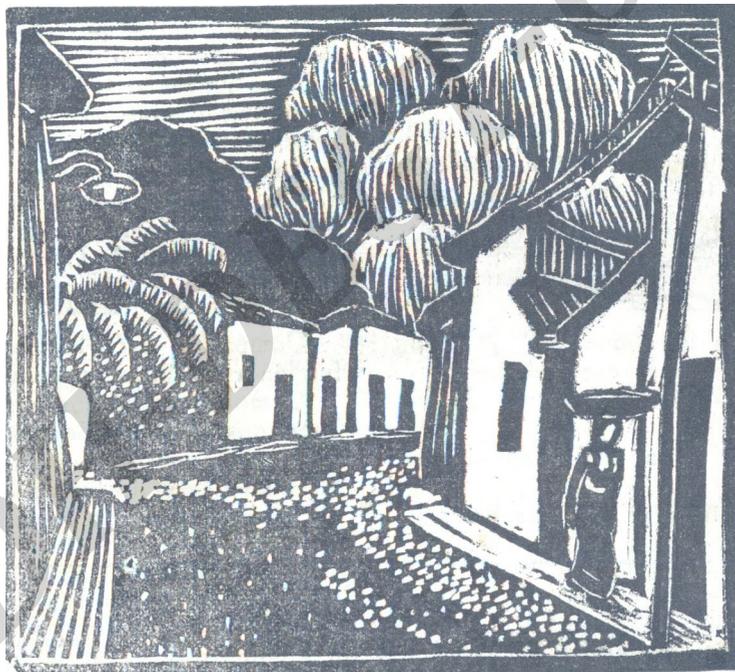
escapa. Se os va sin remedio, no como el agua misma sino como las virtudes del agua.

Recordáis el mar? No se le puede imaginar sino azul. Es evidentemente azul. Y sin embargo, cuando en un recipiente recogemos agua del mar, ya no es azul.

Lo mismo ocurre con José Mejía Vides; no se escapa él deliberadamente, sino que se va en fluido celeste, en lo mucho de «azul» que tenemos todos los hombres.

Misterioso? No. El misterio mismo. Yo creo que no hay hombre que no sea un misterio.

(Pasa a la página Nº 22)



LINOLEO DE MEJIA VIDES

RAMO DE OLIVO

Primera Plegaria por la Paz

De «El Erial», de Constancio C. Vigil

¡Maldita sea la guerra! ¡Malditas sean las armas! ¡Malditos sean los planes homicidas! ¡Bendita sea la paz y sus cosechas! ¡Bendito sea el amor y todos sus frutos! ¡Benditos sean los pensamientos de las madres, que uno solo de ellos pesa más en la balanza de los cielos que toda la soberbia de los Césares!

¡Muera el gran monstruo que devora el trabajo de los pueblos, que se bebe en la guerra la sangre de los hombres! ¡Unámonos, hermanos! ¡Levantemos bajo la mirada de Dios, que la bendice, nuestra bandera de amor y de justicia!

¡Sálvese, oh santas madres, el fruto de vuestro vientre, vuestro imperio y vuestra gloria, y perezcan para siempre las nefastas y desmedidas ambiciones!



¡Abominación para la guerra! Absteneos, en presencia de vuestros hijos, de toda manifestación de ferocidad. Inculcad en sus cerebros pensamientos de amor y de tolerancia. Emplazad todas sus fuerzas para las nobles luchas del trabajo y para las santas victorias de la paz.



¿Quién repondrá los muertos? ¿Quién sobrellevará el dolor y la carga de los mutilados? ¿Quién pagará los gastos de la guerra?

El pueblo con su vida, dada en sangre o en trabajo.

Ahora, en angustias, en los arsenales y

en los campos de batalla. Después, con sus esfuerzos y sus privaciones. Siempre con su desgracia.



¡Perfúmate de amor, oh América! ¡Será la mano en que el mundo apoyará su frente vuelta fuego!

¡Cuida tu huerto! La dulzura de sus frutos aliviará a vencedores y vencidos.

¡Vigila la pureza de tu fuente! ¡Serás la copa de agua para la especie sedienta!

¡Alabada sea la paz que deja los bueyes uncidos al arado, y el arado abriendo el surco, y el surco en hervor de vida, y la vida derramándose pródiga y triunfal sobre la haz de la tierra.



Alabada sea la paz en la que el rosal florece, el árbol fructifica, la mies madura, y están juntos aquéllos que se aman, y se aman todos aquéllos que se juntan en las lides del trabajo y en las fiestas del placer.

Alabada sea la paz, en cuyo seno se ganan las batallas contra el hambre y la ignorancia, y se acrecientan sin cesar las filas de los ejércitos de Dios.



¡Compasión para las madres que no infunden a sus hijos la náusea de Caín!

¡Compasión para los padres hacedores de huérfanos! ¡Compasión para los que, con el culto de la guerra, preparan la desolación de las ciudades y de los corazones, las matanzas de hombres y de sublimes pensamientos.

José Mejía Vides.....

(Viene de la página Nº 00)

* * *

José Mejía Vides, aima de ojos oblicuos y ataviada de enigmas, tiene la serenidad triste de los paisajes japoneses y el gesto poliédrico del una sonrisa del Oriente.

Sí. Una sonrisa que está detrás de la sonrisa, más allá de los ojos y de los labios, como en nuestros indios el llanto, la efusión y la ternura.

Así comprenderéis porqué me ha sido tan difícil sorprender el «pishama» espiritual de José Mejía Vides. Cuantas veces he llamado a sus puertas me ha sorprendido con una voz fraterna, pero nunca he podido hallarle en ese instante en que el hombre se

deja tomar como un objeto de curiosidad, mostrando sus pequeñas miserias y sus grandes virtudes, desnudo y sollozante como un niño que ha perdido el camino.....

No. José Mejía Vides es como un árbol. Da sus frutos en silencio magnífico. No grita. No se lamenta. No se expresa en palabras. Cuando el hacha le hiere no manifiesta un estremecimiento animal, sino que sangra en savia noble, hasta ser su herida la misma fuente de la ternura humana.

* * *

En el fondo anímico de José Mejía Vides hay un japonés que pinta el vuelo de las garzas, y que sonríe, con una sonrisa de medio lado, sin intención, del puro gozo de estar frente a la tarde, viendo lo que no todos ven en los caminos del cielo y en los árboles

vestidos de crepúsculo.

Pero hay también un indio triste, acurrucado en una vuelta del camino bordando ilusiones y esperanzas y desenrollando su melancolía de siglos en el canto del «gauce».

Sangre española corre por sus venas confundida con la sangre aborigen; pero José Mejía Vides es más que todo un grito autóctono, conservado en el impulso de la herencia más fuerte y afirmado en las influencias decisivas del clima.

Como hombre, como artista, indio hasta la médula de los huesos.

No cree en la gloria. Está satisfecho de ser primitivo. Desea el mundo como una vasta pradera de sonrisas en que los hombres ya no precisen los frutos de la tierra sino la maravilla del paisaje.

* * *

Ya sabéis quién es Mejía Vides como hombre. Podéis imaginaros al artista. Cuando se ha visto el primero, el segundo no ha menester de presentaciones.

Sin embargo, no está mal una breve reseña de este muchacho silencioso, que es el primer pintor salvadoreño.

Adolescente, casi niño, se dirigió a la capital de México. Ingresó a la Academia. Dió sus primeros pasos auxiliado por los maestros conservadores, y no descubrió su vocación. Decididamente, la Academia no era su ruta. Allí se aprendían muchas cosas, muchos nombres, muchas dificultades; pero NO SE VÍA.

Seis meses.....un año.....y recogió el menguado fruto de sus afanes: ver sin inmutarse a los modelos desnudas y aburrirse pedagógicamente.

Su vocación lo puso en la corriente de las escuelas libres, donde el arte revolucionario mexicano empezaba a manifestarse con una pujanza inesperada. Y fue en este plano, en que la libertad de la conciencia estética se había impuesto como única norma, que Mejía Vides empezó a vivir su propio sueño.

Libre, libre, hasta ser inocente, hasta ver las cosas con sencillez infantil; hasta ponerse dentro del paisaje como una gota más dentro de la lluvia. Y de ahí extraer los elementos de la creación, para darse en alientos de sinceridad pura.

Precisamente lo que faltaba a los artistas de América, justamente la actitud espiritual que no se había conseguido en este continente, que hasta hace poco obedecía únicamente a los flujos y reflujos de un coloniaje europeo, fue lo que consiguió la revolución en México.

Y de allá nos vino Mejía Vides, lavado y resurrecto para expresar el grito de Cuscatlán. Inocente y diáfano para ver la belleza morena de nuestras indias y sentir dentro de él mismo el paisaje costero, con sus estribaciones de terremoto y sus campos ardiendo por el fuego del sol.

Arte de transición es el de José Mejía Vides. Primitivo y fuerte como producto de una raza infantil, no acusa lineamientos definitivos. Pero en realidad, no es el arte como la vida, más grande por lo que puede ser, que por lo que es en sí, como realidad inmediata?

Arte que deviene, que se transforma, que encuentra a cada paso nuevos módulos de expresión, es el

Elogio de un lunar en la punta de la nariz

(A la salud de Juanita Fortín)

En tu nariz fulge un lunar como un lucero de azabache en un cielo de canela, y acompaña tu gesto bandolero con una picardía a toda vela.

Talismán de más precio que un diamante, «solitario» de ambiguas claridades, ese lunar es joya rutilante en el bazar de tus «curiosidades»....

Tal hace maravillas en la punta de tu nariz, y en su fulgor «flechero» cobra nueva verdad y se conjunta un afán de gitano y «maromero.»

Yo, soñador que colecciona estrellas y posee los crepúsculos del trópico, he de agregar a mis mentiras bellas la magia azul de tu lunar hipnótico.

Y así bordar en impalpable tela de ilusión este cuento de Aladino:

«era un lunar divino.....

y era una mujercita de canela.....

Me la hallé en el camino, la inscribí en el «carnet» de mi destino y se fue como todo lo que vuela».....

«Hoy no me queda más de su tesoro que esta joya magnífica y perversa, —de más valor que los diamantes persas y un tipo más excelso que el del oro.»

Y con clásico gesto soberano, tu mágico lunar enseñaría, —punta—diamante de tu amor gitano, punto final de tu coquetería.....

Serafin QUITIÑO.

San Pedro Sula, Febrero de 1934.

arte de América, precisamente por su «calidad niña».

Y dentro de él está Mejía Vides, buscándose a sí mismo todos los días, con la íntima certeza de que la perfección es demasiado aburrida y que al arte corresponde, sobre todas las cosas, una función de servicio humano.

Sobre esta convicción ha plantado su sueño. No quiere ser glorioso. Ríe labios adentro de los que aman el nombre. Viste de trajes desteñidos, para que no lo miren. Anda siempre por los caminos interiores. Y es en todos los instantes la misma isla de soledad y de silencio, por donde el misterio cruza de tarde en tarde como un pájaro asustado.

Quien sufre por la verdad y la justicia se hace augusto y sagrado.—ZOLA.

La Casa de.....

Viene de la 1a. Pag.

de higiene, que exponen a la madre y al niño a la muerte o a enfermedades que han de minar lentamente su vitalidad.

Disminuirían las cifras alarmantes de la mortalidad infantil, una de las causas de nuestra despoblación. Hay que ver ese constante desfile de ataúdes blancos que se llevan junto con la alegría de las madres, tantas esperanzas truncas, tantas energías segadas en embrión, tantas fuerzas latentes cuyo impulso se anuló en la cavidad de una huesa.

La decadencia física de nuestros pueblos, manifestada en muchos aspectos, tiene sus raíces en la indiferencia con que vemos los problemas básicos de la potencialidad racial. No es que por razones étnicas seamos débiles y enfermizos, ya que las dos corrientes de sangre, —española e indígena,— que corren por nuestras venas, son suficientemente vitales, sino que hemos descuidado la conservación de su fuerza.

La «pereza criolla», la falta de iniciativa, la indolencia de nuestra raza, más que derivados psíquicos, son producto de enfermedades y de taras fisiológicas que arrancan de la cuna.

Así resume «Alma Latina» los móviles que la impulsan a pedir la creación de la Casa de Maternidad. San Pedro Sula es una población que responde siempre con el corazón abierto a los llamados del altruismo. Estamos seguros de que el éxito más hermoso sería el corolario de un esfuerzo firme y bien encaminado, en el sentido de organizar esta benéfica institución.

El factor principal de una empresa como la que apuntamos es el entusiasmo y el fervor que se le consagra. Campo propicio a este impulso generoso es el corazón de la mujer, todo ternura y compasión. Las damas sampedranas,—haciéndose cargo del dolor que se ensaña sobre las madres proletarias,—deben recoger esta idea y esforzarse porque se convierta en una realidad de alto valor humano.

LA ELEGANCIA

Busque esta tienda, está en el corazón de San Pedro Sula. Principalmente ustedes, señoras y señoritas, les interesa.

Hay tantos artículos primorosos y a precios tan bajos!

Notas Diversas

Lic. Raimundo Rodríguez

El 11 del mes corriente falleció en esta ciudad, después de violentísima enfermedad, el Lic. Raimundo Rodríguez, prestigiada figura del foro nacional y ciudadano que gozó mercedamente de la estimación de la sociedad hondureña.

En distintas ocasiones el Lic. Rodríguez desempeñó cargos importantes en la administración pública y desde allí manifestó su ánimo de patriota dispuesto siempre a servir los intereses del pueblo. Padre de una familia numerosa, su más alto empeño fue infundir en sus hijos el mismo espíritu de rectitud y de bondad que presidió todos los actos de su vida. Su muerte ha sido motivo de pesar para cuantos supieron apreciar su corazón generoso.

«Alma Latina» envía sus manifestaciones de condolencia a la familia del apreciable extinto y hace votos por la paz eterna de quien baja a la tumba serenamente con la satisfacción de haber cumplido su misión sobre la tierra.

La portada de este número

Tenemos el gusto de ofrecer a nuestros lectores dos dibujos en linóleo, uno en la portada y el otro en páginas interiores, trabajos inéditos del pintor salvadoreño José Mejía Vides, quien ha tenido la gentileza de hacer ese obsequio a «Alma Latina».

Al mismo tiempo publicamos una silueta de este artista que hoy por hoy es el pintor más original y de más recursos imaginativos de la hermana república.

Por esa muestra de afecto a nuestra publicación, rendimos a Mejía Vides las gracias más cumplidas y nos complacemos en manifestarle que todos sus trabajos merecerán de nuestra parte especial atención,

Una obra de Olimpia Fletes

Ha llegado a nuestra mesa de redacción un manual de mecanografía, escrito por la señorita Olimpia Fletes. Cuidadosamente hemos recorrido las páginas de esta obra, en la cual se expone un sistema moderno para el aprendizaje y se ofrece una magnífica selección de trozos literarios para los ejercicios de la mecanografía.

El trabajo a que nos referimos es fruto de una larga dedicación a las labores de la enseñanza mecanográfica, y estamos ciertos de que ese manual constituirá un auxiliar eficiente para la divulgación de la dactilografía.

Olimpia Fletes, representativo de la mujer moderna, nos ha hecho un regalo inestimable, demostrando con ello todo lo que pueden la voluntad y la inteligencia.

A México

El 19 del mes actual salió con dirección a México nuestra querida amiga, la talentosa Srita. Betty López; quien va a la Ciudad de los Palacios a realizar estudios de historia.

Muy buen viaje deseamos a la simpática Betty, y hacemos votos porque regrese pronto a este rincón solariego, donde sus prendas morales e intelectuales le han conquistado el aprecio y simpatía de nuestra sociedad.

Public Utilities Honduras Corp.

(EDIFICIO MITCHELL)

Agentes de la International General Electric Co., fabricantes de materiales y artículos eléctricos de fama mundial por su alta calidad y economía.

Ofrecemos estudios sobre sistemas de distribución, construcción o instalación de plantas hidráulicas para haciendas y poblaciones.

Especialidad en reparación de maquinaria eléctrica y trabajos de soldadura por electricidad.

Visite nuestra oficina en San Pedro Sula donde encontrará todo lo relacionado con el ramo eléctrico y se le ayudará a resolver sus problemas.

San Pedro Sula, Honduras.

Juan R. López Com. S. A.

IMPORTACION — EXPORTACION

Mercederías en general

Productos del país.

Honduras, Centro América.

Un Hogar propio es la aspiración de todo hombre

Si todavía no tiene Ud. el suyo, ahora es tiempo de que realice su justa aspiración, a pesar de la crisis.

Los precios a que está vendiendo toda clase de materiales de construcción

Francisco J. Yones,

son tan bajos que sorprenderán. Infórmese.

T. A. C. A.

Transportes Aéreos Centroamericanos

Pasajeros—Expresos—Frecuencias

Contratistas del Correo Aéreo
Hondureño

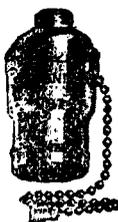
Seguridad—Comodidad—Economía
—Rapidez—

**Haga sus viajes en los aviones
de esta empresa.**

UN POTENTE TRIMOTOR
ESTA A SUS ORDENES

Para más informes diríjase
en San Pedro Sula a

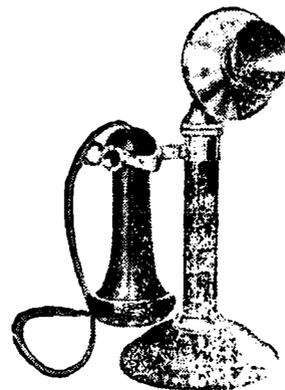
GUILLERMO LINCK.



EFECTOS ELECTRICOS

CUADRA INDUSTRIAL S. A.

Gran Almacén
de materiales
de construcción



Pinturas a
PRUEBA DE SOL
(SUN-PROOF)

CIGARRILLOS

KING-BEE

En la nueva cajetilla con papel de estaño.



SON Elaborados con tabacos especialmente escogidos de Copán, científicamente preparados bajo las condiciones más higiénicas posibles.

SON Empacados en la nueva cajetilla con papel de estaño y con envoltura de papel glaseado, lo cual garantiza al fumador un cigarrillo completamente fresco.